

MITOS Y FALACIAS DE LOS BOMBARDEOS DEL MAESTRAZGO POR AVIONES “STUKA” (MAYO DE 1938)

LUCAS MOLINA FRANCO

Universidad de Valladolid

lumof65@hotmail.com

RAFAEL A. PERMUY LÓPEZ

Consejo Asesor del SHYCEA

RESUMEN: El empleo de los aviones de bombardeo en picado alemanes Junkers Ju 87 “Stuka” en la Guerra Civil española se puede catalogar como “pionero”, pues se trataba de material novedoso, de reciente implantación en su país de origen y de características no igualables por otros ingenios militares similares. Los ejemplares del modelo “A” que combatieron en España lo hicieron, sucesivamente, en los frentes de Teruel, Aragón y Levante, entre febrero y julio de 1938, y fue precisamente en esta última ofensiva donde su participación se ha puesto en entredicho debido a su empleo –supuestamente secreto–, para probar los efectos de las bombas de 500 kilogramos sobre población civil desarmada en cuatro pueblos del Alto Maestrazgo –supuestamente alejados del frente–. En este trabajo intentaremos clarificar qué ocurría en esos pueblos en las fechas en que los aviones los bombardearon, las causas y los efectos de dichos bombardeos y las falsedades que la prensa, escrita y audiovisual, ha vertido sobre los sucesos que allí ocurrieron en mayo de 1938.

PALABRAS CLAVE: Guerra Civil española – Bombardeos – Stuka – Alto Maestrazgo – Falsificación

MYTHS AND FALLACIES ABOUT THE BOMBINGS IN THE MAESTRAZGO BY AIRCRAFT “STUKA” (MAY 1938)

ABSTRACT: The use of german dive bombers, Junkers Ju 87 “Stuka”, in the Spanish Civil War, can be categorized as “pioneer” because it was new material, recently in-

Lucas Molina Franco es Doctor en Historia, Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales. Profesor Asociado de Economía Financiera. Universidad de Valladolid. Es autor y coautor de una cincuentena de libros históricos relacionados con el mundo de la Defensa y de los conflictos armados y ha publicado más de un centenar de artículos en diversas revistas españolas y extranjeras. En la actualidad es gerente de la editorial Galland Books.

Rafael A. Permuy López es comandante de Artillería (R), miembro de número del Consejo Asesor del SHYCEA y Diplomado en Comunicación Social.

roduced in Germany and with uncomparable characteristics to other similar military devices. “Stuka” planes of the “A” variant fought in Spain on the fronts of Teruel, Aragón and Levante, between February and July 1938, and it was in this last offensive where their participation has been questioned because of its use –supposedly a secret–, to test the effects of 500 kg bombs over unarmed civilians in four villages of Alto Maestrazgo –supposedly away from the front–. This work attempts to clarify what happened in those towns when the planes bombed them, the causes and effects of these bombings and the lies that the written and audiovisual mass media, has launched about the events that occurred there.

KEY WORDS: Spanish Civil War – Bombings – Stuka – Alto Maestrazgo – Lies

INTRODUCCIÓN

Finalizaba el año 2015 y el día anterior a la fiesta de los Santos Inocentes, el 27 de diciembre, la edición valenciana del diario *El País* publicaba casi a página completa una noticia que bien pudiera haber sido reservada para el día siguiente.

En la página 24 del periódico se ponía al descubierto un hecho que, al parecer, había pasado desapercibido a la historia y a los historiadores: en la provincia de Castellón, en el transcurso de la Guerra Civil española, la “aviación de Hitler experimentó su arma más mortífera en 1938 en cuatro pequeños pueblos del Maestrat”. Es más, el diario, haciendo un símil con efectos periodísticos muy eficientes –aunque históricamente no se sostenga–, comparaba en el titular –el que va en negrita–, el bombardeo de la villa vasca de Guernica con estos ataques ocurridos en cuatro “apacibles” pueblos del Maestrazgo castellanense: Ares del Maestrat, Benassal, Vilar de Canes y Albocásser¹.

El pistoletazo de salida para todo tipo de elucubraciones estaba ya lanzado. Multitud de diarios en papel y en la red se hicieron eco por esas mismas fechas de este feliz descubrimiento² que ponía nombre y apellidos a los autores de una terrible suerte de experimentos macabros con seres humanos, cometidos por los vencedores de la Guerra Civil española –en este caso por sus aliados, los nazis–. Casi ochenta años en el olvido y un profesor de Física de la Univer-

1 Estos son los nombres de los cuatro pueblos empleando la toponimia actual. En toda la documentación de la época manejada para la redacción de este trabajo, los nombres que aparecen para los mismos son Benasal, Ares del Maestre, Villar de Canes y Albocácer. Utilizaremos a lo largo del artículo, indistintamente, una u otra.

2 Pese a que las primeras noticias aparecidas en la prensa nos retrotraen a 2013, año en el que, al parecer, comenzó a tomar carta de naturaleza este asunto, no ha sido hasta 2015-2016 cuando se ha publicitado en la televisión y se está ultimando el documental por parte de la productora SUICA Productions S.L.

sidad de Valencia, originario de uno de los pueblos, ha dado con la clave para desentrañar el misterio y proporcionar argumentos para que una productora audiovisual organice un documental –todavía en fase de producción, nos informa *El País*–, al que la Comunitat Valenciana ha tenido a bien otorgar una subvención económica³ –28.595,20 euros–. Y no todo termina ahí; un conocido programa de televisión de una cadena privada emitirá en breve un reportaje sobre el asunto⁴.

No cabe duda que el despliegue impresiona: medios en papel, en la red, televisión, gran pantalla... El tema es de lo más atractivo para los reporteros de trinchera, ávidos de noticias que relacionen ese cóctel siempre socorrido y eficiente que mezcla una pizca de guerra civil fratricida de “buenos” y “malos”; un chorrito de bombardeos sobre población civil indefensa; una dosis de “militares nazis” aburridos, de vacaciones en España, elucubrando cómo matar más y mejor; y como guinda, eso sí, al propio Adolfo Hitler, tomando decisiones de “cómo”, “dónde” y “cuándo”, llevar a cabo las siniestras tareas de sus acólitos; el “porqué” parece obvio.

LA COMEDIA: EL “EXPERIMENTO”. EL ESPERPENTO

Josep Grau, periodista valenciano de *El País*, es el encargado de ponernos al día en un asunto que, en un primer momento puede desconcertar al lector.

“Un año antes de acabar la Guerra Civil española, la Legión Cóndor de la Alemania nazi bombardeó Benassal y otros pueblos del interior de Castellón causando 38 víctimas mortales y arrasando unas poblaciones pequeñas y tranquilas del Maestrat. Sus habitantes nunca entendieron porqué. Ahora, 75 años más tarde saben que fueron víctimas de un experimento nazi... En aquel momento nadie supo explicar el motivo de que los alemanes dejaran caer bombas de 500 kilos sobre aquellas gentes que vivían tan lejos del frente y de cualquier enclave estratégico...”

Analizando con atención este párrafo con el que el reportero abre su trabajo, nos daremos cuenta, sin duda, de la falsedad mayúscula con la que nos obsequia, poniendo en solfa la teoría que sustenta todos los asertos posteriores.

³ *Diari Oficial de la Comunitat Valenciana* nº 7693/08.01.2016, p. 285. Annex I. P-119/15 Experimento Stuka.

⁴ *Cuarto milenio* de la cadena Cuatro. El reportaje fue emitido el 20 de marzo de 2016 en horario de máxima audiencia. El audio se puede escuchar en el siguiente enlace (a partir del minuto 85): http://www.ivoox.com/cuarto-milenio-20-3-2016-11x28-regreso-a-luna-audios-mp3_rf_10878696_1.html

¿Cómo es posible que Grau afirme, así, sin inmutarse, que los habitantes de Benassal y de los otros pueblos citados anteriormente, vivían tan lejos del frente y de cualquier enclave estratégico? Estamos hablando de hechos ocurridos en la primavera de 1938, y en esas fechas estaba en marcha la ofensiva nacional sobre Valencia, cuyo primer paso había sido el corte de la zona republicana y la llegada al mar Mediterráneo de las fuerzas franquistas, concretamente en la zona castellanense de Vinaroz. En breve nos ocuparemos de desentrañar las operaciones que tuvieron lugar en la zona, con la extensión que merece.

Una vez que hemos puesto el dedo en la llaga, y queda claro que los pueblos no estaban, ni mucho menos, alejados del frente de guerra en aquellos momentos, tendría algo más de sentido suponer que, por alguna circunstancia, fueran objetivo de la aviación. Pronto analizaremos el motivo por el cual la unidad germana se fijó en esos “apacibles e idílicos lugares de retaguardia”.

No le va a la zaga el reportero del diario *Las Provincias*⁵, Oscar Calvé, quien aporta una fantástica novedad a los estudiosos del conflicto civil español:

“El espacio que ocupaban estas poblaciones durante la Guerra Civil estaba en tierra de nadie en cuanto a posibles bandos se refiere. De hecho, el conflicto nacional no tenía repercusión alguna en esos pueblos por estar ubicados en la más alejada periferia del frente republicano. Desde la perspectiva nazi era un objetivo adecuado: sin defensa militar alguna, su irrelevancia geopolítica facilitaba la discreción de sus macabras maniobras contra objetivos civiles...”

Gracias a este periodista nos enteramos que la zona del Maestrazgo era zona neutral o tierra de nadie “en cuanto a posibles bandos se refiere” (posibles bandos; dos, que sepamos). “La más alejada periferia”, “Tierra de nadie”..., ¡qué idílico!, ¡pero qué forma más burda de falsear la historia! Como a continuación tendremos ocasión de comprobar, en la ofensiva de Levante, desarrollada entre abril y junio de 1938, el llamado saliente del Maestrazgo era territorio republicano donde se asentaba precisamente la llamada Agrupación Toral, encuadrada en el Ejército de Maniobra del coronel Leopoldo Menéndez. Dicha agrupación la componían dos divisiones de infantería, con varios grupos de artillería, así como armas contracarro, antiaéreas y unidades blindadas. La reducción de este territorio costó a los nacionales casi dos semanas de durísimos combates. Por otra parte, no entendemos muy bien eso de ser un objetivo adecuado “desde la perspectiva nazi”. Los objetivos en un conflicto bélico lo son desde la “perspec-

⁵ Edición digital del diario *Las Provincias* del 24 de enero de 2016. <http://www.lasprovincias.es/fiestas-tradiciones/201601/24/masacre-nazi-sobre-maestrat-20160123235559-v.html>

tiva militar”, independientemente de la ideología que tenga el oficial que toma las decisiones. Se nos escapa el sentido que quiere dar a la frase el periodista, aunque posiblemente él tampoco lo tenga muy claro.

El artículo de *El País* que hemos citado se hace eco de algunos de los comentarios vertidos por el director del documental que la productora SUICA Productions S.L. prepara sobre el asunto.

“Según Rafa Molés, lo que pasó en El Maestrato se puede comparar al bombardeo de Gernika (Sic). Allí Hitler probó el poder destructor de su aviación de guerra. En Castellón, experimentó un arma absolutamente secreta. Ni siquiera Franco lo sabía, añade. Después del escándalo de Gernika (Sic) Franco pidió a la Legión Cóndor que no atacara objetivos civiles, por eso Hitler escogió cuatro pueblos pequeños de Castellón. Objetivos sin defensa, ignorantes de lo que pasaba. La Legión Cóndor no informó nunca de lo que hizo allí”, afirma el periodista Grau.

Es de dominio público que en la Guerra de España se probaron todo tipo de armas, en especial aviones, por parte de los aliados de ambos contendientes, pero afirmar, como hace el señor Molés, y reitera el artículo de Grau, que esos cuatro pueblos del Maestrazgo fueron elegidos para realizar un experimento concreto, por orden directa de Hitler, después de que Franco pidiera a la Cóndor no atacar objetivos civiles, es torcer demasiado la realidad. Aunque el periodista tan solo reproduzca las palabras del gerente de la productora que tan generosamente ha sido subvencionada por la Generalidad valenciana para realizar el documental en cuestión, queremos resaltar que los objetivos militares de la guerra —y estos pueblos lo eran, como veremos—, los seleccionaba el mando militar, y no las autoridades del III Reich —desde Berlín!—, pese a que el nombre de Hitler venda más que el del entonces jefe del contingente alemán en España, el general Helmuth Volkmann, o el de su jefe de estado mayor, coronel Hermann Plocher. El general Wolfran von Ritchofen, al que se cita en numerosas publicaciones y el reportaje de televisión pone al mando de la Legión Cóndor en la fecha en la que se produjeron los bombardeos de los cuatro pueblos del Maestrazgo, no se incorporaría como jefe del contingente alemán hasta el mes de octubre de ese mismo año 1938. Cinco meses más tarde.

Todas las crónicas periodísticas que hemos leído sobre el suceso coinciden en que el “experimento” con los “Stuka” fue algo absolutamente secreto, una cuestión que Hitler y sus allegados llevaron con total discreción; tanta que ni Franco ni sus acólitos sabían nada de nada. Hemos de quedar convencidos,

pues, de que nadie en España conocía la presencia de los más tarde famosos aviones de bombardeo en picado...

Pero ese convencimiento se ve trastocado por un hecho incontrovertible: los partes de operaciones de la Legión Cóndor así como los de información y operaciones de la Jefatura del Aire nacional –disponibles en la actualidad a cualquier investigador– dieron cuenta, día a día, de todas las operaciones llevadas a cabo por las unidades del contingente aeronáutico alemán en el transcurso del conflicto español. Las autoridades militares nacionales sabían, por lo tanto, en cada momento de la guerra, lo que ocurría en los frentes, debido –precisamente– a la existencia de estos partes. De esta manera, la presencia de los Junkers Ju 87 A “Stuka”, no pasó desapercibida para los militares españoles, que tuvieron puntual información de las acciones de *Stukakette*, primero, y de la 5.J./88, después.

Nos sigue ilustrando el periodista Grau, que el experimento al que Hitler sometió a estos pueblos del Maestrazgo castellonense

“...consistía en calibrar si los tres bombarderos Junker (Sic) 87A que habían traído de Alemania aguantarían la carga explosiva de 500 kilos, el doble que las lanzadas hasta entonces. También comprobar si los pilotos serían capaces de cumplir la orden de atacar objetivos civiles, de acabar con la vida de inocentes, sin ningún remordimiento. El experimento fue un éxito”.

Si la primera parte del aserto –calibrar si los aviones aguantarían la carga de 500 kilos– tendremos tiempo de matizarla, pues no es exactamente cierta, la segunda es verdaderamente absurda y su carga emocional no deja lugar a dudas de cuál es la intención del “inquisidor”. El periodista juega con la sensibilidad del lector, pues presenta de forma artera un dilema en el que sabe cómo influir en cualquier persona de bien. El experimento en cuestión tenía una finalidad malvada y los seres que lo llevaban a cabo habían de ser asesinos implacables, pues sólo personas de esta jaez podían ser capaces de atacar objetivos civiles, indefensos, lejos del frente, y acabar con la vida de inocentes por el mero hecho de probar unos aviones y su carga letal. Pero... ¿fue realmente verdad esto que al señor Grau le interesa que creamos? Veremos que no.

No nos resistimos a apuntar un dato curioso. El pueblo de Benasal tenía una población censada en 1936 de 2.284 habitantes. En esta villa se han contabilizado 11 habitantes fallecidos en los bombardeos (el 0,482% del censo), además de, por lo menos, tres soldados republicanos⁶. ¿No habíamos quedado en que

⁶ Dato revelado por Alicia Coscollano, autora de un reportaje titulado: “*Experiments de la Legió Cóndor a l’Alt Maestrat. 1938*”, publicado el 1-11-2013 en la web: http://www.lacalamanda.com/territori_

se trataba de pueblos alejados del frente? ¿Qué hacían en Benasal esos, por lo menos, tres soldados republicanos fallecidos? Si el índice de mortalidad entre los soldados fuera el mismo que se dio entre la población civil, habríamos de convenir que en Benasal había el día 25 de mayo, por lo menos, 620 soldados republicanos. Repetimos: ¿Qué se les había perdido allí, en un sitio tan alejado del frente, a tantos soldados republicanos?

Y por último, otra cuestión que nos asalta cuando terminamos de leer el artículo de *El País*: ¿existió realmente algún tipo de “comprobador de remordimiento” aplicable a los pilotos alemanes cuando regresaban de la misión? Porque si este novedoso aparato —o técnica— no tuvo su aparición en el transcurso de la Guerra Civil española, ¿cómo el periodista puede afirmar tan rotundamente que el experimento fue un éxito? ¿En qué se basa para ello?

A éstas y a otras preguntas pretendemos dar respuesta en este trabajo.

LA CAMPAÑA DE ARAGÓN⁷

En tres fases sucesivas, llevadas a cabo en poco más de un mes —en el período comprendido entre el 9 de marzo y el 15 de abril de 1938—, el ejército de Franco culminó una ofensiva que traería funestas consecuencias para el Ejército Popular de la República. En la primera fase las operaciones se desarrollarían en el bajo Aragón, un terreno poco problemático a la hora de desplegar las unidades debido a la ausencia de obstáculos naturales y a la existencia de numerosas vías de comunicación. El Cuerpo de Ejército Marroquí en vanguardia, y detrás el CTV italiano, la División de Caballería y el Cuerpo de Ejército de Galicia, realizaron un espectacular avance hasta la localidad de Escatrón, tras lo cual fueron tomadas las localidades de Alcañiz y Caspe, finalizando la primera fase de la ofensiva. Su oponente, el Ejército de Maniobra republicano no aguantó el empuje y cedió terreno al adversario, quien se mantuvo en la línea Alcorisa-Caspe-Alcañiz, en la vertiente occidental del río Guadalope. (Mapa 0, Anexo)

La segunda fase daría comienzo el 22 de marzo, con un avance rápido, esta vez al norte del río Ebro, que ofrecería la posibilidad a los nacionales de alcanzar el valle del Segre y la capital de la provincia leridana. En este caso llevarían el peso de la ofensiva los cuerpos de ejército de Navarra, de Aragón y Marroquí. El día 4 de abril, las fuerzas de Yagüe entraban en Lérida y se establecían

cultural/275/experiments-de-la-legio-condor-a-lalt-maestrat.-1938. Al parecer los tres soldados estaban durmiendo en un hostel donde cayó una de las bombas.

⁷ La documentación para redactar este epígrafe está basada en Ramón y Jesús SALAS LARRÁZABAL, *Historia General de la Guerra de España*, Valladolid: AF Editores, 2006, p. 338-344; José M^a MANRIQUE GARCÍA y Lucas MOLINA FRANCO, *La Legión, Yagüe y el Cuerpo de Ejército Marroquí*, Valladolid: Editorial Galland Books, 2010, p. 73-99; José Manuel MARTÍNEZ BANDE, *La ofensiva sobre Valencia. Monografías de la Guerra de España*, N^o 12, Madrid: Librería editorial San Martín, 1977.

dos cabezas de puente sobre el río Segre, una en Balaguer y otra en Serós, que dejaban la región catalana a merced de las tropas franquistas.

La que denominamos tercera fase de la ofensiva daría comienzo dos días más tarde del inicio de la segunda, el 24 de marzo, fecha en la que la División de Caballería, el CTV, la Agrupación de García Valiño y el Cuerpo de Ejército de Galicia, al mando del general Aranda, comenzaban una campaña que, veinte días más tarde, llevaría al ejército de Franco a orillas del Mediterráneo. La primera semana de ofensiva se combatió en dirección a Gandesa, que sería ocupada el 3 de abril, mientras que en el Maestrazgo, la 4ª División de Navarra tomaría la plaza de Morella, en la provincia de Castellón, famosa plaza fortificada de las guerras carlistas, el día 4.

El 5 de abril, el avance tomó dirección a Vinaroz, consiguiendo los nacionales en la semana siguiente la ocupación de las poblaciones de Catí y Rosell, así como un aeródromo –en la provincia de Tarragona– que sería importantísimo durante el resto de la contienda: el situado en la población de La Cenja.

Sólo diez días más tarde, el 15 de abril de 1938, con los restos de las unidades republicanas retiradas al norte del Ebro y resistiendo al sur de la línea Chert-Benicarló, las unidades del Cuerpo de Ejército de Galicia se bañaban en las mansas aguas de las playas de Vinaroz. (Mapa 1, Anexo)

La importancia estratégica de esta operación era obvia: se logró separar Cataluña del resto de la zona republicana a la vez que se ocupó un puerto con el que se facilitaría la vigilancia de la ruta marítima entre Valencia y Barcelona.

LA OFENSIVA SOBRE EL ALTO MAESTRAZGO⁸

El 18 de abril de 1938 darían comienzo las operaciones en la zona de la costa, al sur de Benicarló. Las Divisiones nacionales 4ª (Alonso Vega), 55ª (Adrados), 83ª (Martín Alonso) y 84ª (Galera Paniagua), encuadradas en el Cuerpo de Ejército de Galicia, iniciaron los ataques contra las unidades del Ejército de Maniobra republicano, al mando del coronel Leopoldo Menéndez⁹. Era esta gran unidad republicana un conglomerado de fuerzas que supo aprovecharse

⁸ El desarrollo de este capítulo está tomado de las órdenes de operaciones del Cuerpo de Ejército de Galicia, extractadas y puestas en valor en el trabajo de D. Manuel Salvador Gaspar, teniente coronel honorífico, titulado “Año 1938. Operaciones militares en la provincia de Castellón”, que han sido publicadas en la web del Aula Militar Bermúdez de Castro. Esta información está disponible, pues, en la siguiente dirección de internet: <http://es.slideshare.net/aulamilitar/04-1938-operaciones-militares-en-la-provincia-de-castellon>

⁹ Disponía el Ejército de Maniobra de una Agrupación Táctica de Divisiones, a las órdenes del mayor de milicias Durán, los Cuerpos de Ejército XXI, del mayor Errandonea, y XXII, del teniente coronel Ibarrola, una Reserva del Ejército y varias unidades en recuperación (47 y 70 Divisiones, así como varias brigadas mixtas y unidades de artillería, zapadores, obras y fortificaciones y numerosos carros de combate y blindados, parte de ellos en reparación).

de la áspera orografía castellonense¹⁰. Si el Ejército de Maniobra hubiese podido consolidar sus posiciones defensivas, la penetración hacia la capital castellonense habría sido muy costosa, y la carretera Morella-Vinaroz –única vía de comunicación para el Cuerpo de Ejército de Galicia– habría estado totalmente amenazada.

Tras fuertes combates, fueron ocupados Peñíscola, Santa Magdalena de Pulpís y Alcalá de Chivert el 23 de abril, demostrando su agresividad las unidades republicanas con fuertes contraataques apoyados por carros de combate e, incluso, un tren blindado¹¹.

El 25 de abril, el coronel Menéndez reorganizó apresuradamente la defensa para intentar salvar el frente, quedando constituidas las unidades bajo su mando de la siguiente manera:

- Cuerpo de Ejército de la Costa (antigua Agrupación Táctica de Divisiones), formado por la División 41 (Brigadas Mixtas 22, 38, 49, 88 y 211) y la División 6 (Brigadas 107 y 209). El 1 de mayo se incorporaría la División 14 (Brigadas 70 y 98) para la defensa de la línea Oropesa-Puebla Tornesa-Villafamés.
- Cuerpo de Ejército XXII, formado por la División 19 (Brigadas Mixtas 52, 74 y 79).

En estas operaciones, el Cuerpo de Ejército de Galicia había sido reforzado con una Brigada de la 105 División, aunque Aranda reclamaba más tropas al jefe del Ejército del Norte, general Dávila, debido al enorme desgaste de sus unidades en las operaciones recientes. Se sabía que el enemigo disponía de gran cantidad de medios en el centro del dispositivo –zona de Albocácer y sus alrededores–, donde era de esperar una fuerte resistencia.

10 Según el *Atlas Nacional de España*, del Instituto Geográfico y Catastral (Madrid, 1965, Reseña Geográfica, p. 12), se denomina “Maestrazgo” al ramal de la Cordillera Ibérica que se extiende desde el vértice Peñarroya, en la Sierra de Gúdar, hasta los Puertos de Beceite. Luis M^a de Lojendio, en su obra *Operaciones militares de la Guerra de España*, afirma sobre el Maestrazgo: “...Allí la anarquía de sistemas, sierras, cordales y serretas que se cruzan entre sí en un confuso laberinto. Tierras elevadas y montuosas en las que pueblos y caseríos se hallan siempre hacia los mil metros de altitud; en las que las elevaciones inmediatas cierran el horizonte con sus formas amesetadas y macizas en forma de muela, formando un territorio fragoso, de altiplanicie desoladas y frías, con barrancos profundos de curso sinuoso y accidentado. Este es el Maestrazgo, en el cual se unen dos elementos que hacen difícilísimo su cruce por un ejército organizado, lo accidentado y abrupto de su suelo y la falta de vías de comunicación, ya que en realidad no existe más que una carretera, la de Morella a Vinaroz, con el ramal que por Cincortres y Ares del Maestre baja a Albocácer, siendo el resto senderos de montaña”. Luis María de LOJENDIO, *Operaciones militares de la Guerra de España. 1936-1939*, Barcelona: Montaner y Simón SA, 1940.

11 Se trataba del tren blindado nº 8. Su actuación en Alcalá de Chivert tuvo lugar los días 20 y 21 de abril, apoyando a la infantería republicana, y actuando como artillería móvil junto a las unidades blindadas. El día 23, en vista a las pobres prestaciones de este tren, se retiró del frente y fue sustituido por uno nuevo, el nº 12, que participó en los combates para la recuperación del pueblo por los republicanos. José Vicente MOYA JULVE, “El tren blindado nº 12. Su efímera actuación en la batalla de Alcalá de Chivert”, <http://es.slideshare.net/aulamilitar/58-el-tren-blindado-n-11>

La maniobra prevista por Dávila, que incluía ataques en todo el frente del Maestrazgo hasta adelantar la línea del mismo hasta la línea de ferrocarril Teruel-Sagunto, era harto complicada por la extensión del frente y la compleja orografía del mismo, por lo que se tomó la decisión de limitar los ataques en el sector definido por el arco Teruel-Morella-Albocácer. En la zona turolense, el encargado de la operación sería el Cuerpo de Ejército de Castilla, al mando del general Varela, quien el 23 de abril daría comienzo a los ataques que llevarían a la captura de 20 pueblos en cinco días de combates, alcanzando, por el norte, la sierra de la Garrocha, y por el sur, la sierra del Pobo. En el Maestrazgo operaba el denominado “Destacamento de Enlace” o “Agrupación García Valiño”, una unidad de circunstancias que componían la 1ª División de Navarra, a las órdenes del propio García Valiño, y la 55ª División, que mandaba el coronel Adrados, y que ejercía de bisagra entre el Cuerpo de Ejército de Galicia y el de Castilla.

La maniobra del Destacamento de Enlace en el sector oeste del Maestrazgo, avanzando hacia Mosqueruela, e invirtiendo el sentido de la marcha para atacar Lucena del Cid y Peñagolosa, cortó en dos la zona republicana y apoyó las operaciones que iba a llevar a cabo el Cuerpo de Ejército de Galicia en esas mismas fechas y en las siguientes, que darían como resultado la reducción y toma de la zona montañosa del Maestrazgo, y en una segunda fase, la ocupación de Albocácer y la toma de Castellón.

OPERACIONES ENTRE EL 2 Y EL 23 DE MAYO DE 1938 (MAPA 2, ANEXO)

La maniobra que acabamos de citar iba a tener lugar en la zona más agreste de la Península, en la que la ausencia de vías de comunicación era casi total y, para rematar el escenario negativo, en la fase inicial de la ofensiva iba a tener lugar un fuerte temporal de lluvia y frío, con lo que las condiciones para el avance de las fuerzas atacantes fueron realmente adversas.

El día 4 de mayo se rompió el frente republicano al norte y al sur de la carretera que unía Morella con Cincorres, logrando los nacionales forzar la defensa en los días siguientes, abriendo una brecha en el dispositivo republicano de unos 15 kilómetros de frente por 12 de profundidad. Una semana después de los primeros ataques, las tropas de la 55ª División habían alcanzado Olocau del Rey, situándose ya frente a Cantavieja, avanzando por Mirambel. Por su parte, la 1ª de Navarra estaba frente a Castellfort, habiendo alcanzado posiciones en el entorno de Iglesias del Cid.

El 12 de mayo, la 4ª División de Navarra, que hasta entonces guarnecía el sector de costa, fue enviada al oeste de Catí para reforzar el operativo que habría de atacar en la zona de Ares del Maestre, cubriendo su hueco unidades de la 83ª División y de la Brigada 105.

La 55ª División ocupó el día 19 el pueblo fortificado de Castellfort, y al día siguiente avanzaría desde el mismo en dirección a Ares del Maestre, tomando el 21 Villafranca del Cid. Ese mismo día se interrumpieron las operaciones en el sector debido al mal tiempo reinante, situación que sería aprovechada por los defensores para reorganizarse.

Como se puede observar, los cuatro pueblos que nos ocupan en este trabajo, Albocácer, Ares del Maestre, Benasal y Villar de Canes, eran fundamentales en el operativo de la planificación nacional para reducir el saliente del Maestrazgo y caer, seguidamente, sobre la capital castellonense. Eran, prácticamente, los únicos núcleos de población de la zona, y en ellos, como ahora veremos, se aglomeraban los cuarteles generales, y las columnas de avituallamiento y municionamiento de una gran unidad del Ejército Popular de la República, que era la encargada de defender este sector: la Agrupación Toral, al mando del mayor de milicias Nilamón Toral, y que incluía dos divisiones de infantería, artillería de varios calibres y especialidades, así como carros de combate y vehículos blindados.

LA DEFENSA REPUBLICANA DEL MAESTRAZGO

Desde el mando del ejército republicano, como nos detalla Ramón Salas Larrazábal¹², Miaja se dispuso a hacer frente a su enemigo en el nuevo escenario de guerra planteado tras el cambio de rumbo del avance de las unidades del Cuerpo de Ejército de Galicia. Como hemos adelantado, todo el saliente del Maestrazgo estaba cubierto por la Agrupación Toral, que incluía tres sectores de defensa: el primero, en posición central y retrasada, cubría la línea Benasal-Culla y la sierra de San Cristóbal, donde se establecieron centros de resistencia; el segundo cubría el frente de Ares del Maestre hasta enlazar con el tercero, al este, que tenía a su cargo la defensa de Albocácer-Matamoros. (Mapa 4, Anexo)

Defendían el primer sector la 22ª Brigada Mixta, el 125 Batallón de la 32ª Brigada Mixta y el Batallón de ametralladoras del Ejército de Maniobra, contando con un grupo de artillería de 76 mm y una batería de 107 mm, así como con un cañón antitanque de calibre desconocido. El segundo sector estaba cubierto por la División de Extremadura, con las Brigadas Mixtas 49ª, 83ª y 132ª, y disponía de un grupo de obuses Vickers de 105 mm y una batería de cañones Krupp del mismo calibre, contando para la defensa antitanque con un grupo de modernos cañones Bofors de 37 mm. El tercero, el que defendía la zona de Albocácer, era el asignado a la 70ª División, que contaba con las Brigadas Mixtas 32ª y 92ª, así como con un grupo de cañones de 76 mm y una

¹² Ramón SALAS LARRAZÁBAL, *Historia del Ejército Popular de la República*, Madrid: Editora Nacional, 1973. Tomo 2, p. 1936 y 1937.

batería de obuses de 155 mm Schneider. Para la defensa antitanque disponía este sector de dos baterías de piezas pertenecientes a las Brigadas 32ª y 116ª. Además de este despliegue de fuerzas de infantería, artillería de campaña y artillería antitanque, para los tres sectores se disponía de dos grupos de cañones antiaéreos Oerlikon de 20 mm y el Grupo Internacional, con piezas rusas de 76,2/55 Mod 31. Para terminar, estaban disponibles en el sector ocho carros de combate BT-5, 14 T-26B y 34 blindados de varios modelos.

Lo cierto es que el saliente de Ares del Maestre estaba completamente militarizado, con medios de combate y hombres suficientes para plantar cara a las unidades nacionales atacantes. Como es lógico, los puestos de mando, la logística, la intendencia, los medios motorizados, etc. estaban desplegados en retaguardia, y lo más lógico es que fueran las poblaciones más cercanas al frente las que dieran cobijo a esas unidades. No es raro, por tanto, que esos pueblos fueran objetivo del ejército atacante y de su aviación.

OPERACIONES HASTA EL 15 DE JUNIO (MAPA 5, ANEXO)

El 27 de mayo comenzó la última fase de los combates que llevarían a los nacionales a la toma de Castellón de la Plana. El Cuerpo de Ejército de Galicia constituyó dos sectores, uno defensivo –desde el mar hasta Castellfort–, con cuyas tropas presionaría al enemigo, fijando fuerzas del mismo, y utilizaría en el momento oportuno para lanzarlo al ataque; y otro ofensivo –desde Castellfort hasta Villafranca del Cid–, con unidades que atacarían al enemigo desde el mismo día 27 en la zona Benasal-Villar de Canes, con apoyo artillero y de carros de combate.

La orden de operaciones del general Aranda –la número 31–, asignaba unidades para esta fase de las operaciones:

- A las Divisiones 83º, 84º y 105º (2ª Brigada), guarnecer el sector defensivo, verificando acciones por el fuego para presionar la línea enemiga y mantenerla en alarma, haciéndole temer una acción ofensiva y, tan pronto como observase señales de evacuación o disminución de efectivos, atacar. En este sector el dispositivo nacional había puesto en línea 31 unidades tipo batallón y 19 baterías de artillería, mientras que el republicano disponía de 29 unidades tipo batallón y un número similar al enemigo de baterías artilleras. El jefe del sector nacional era el general Martín Alonso, jefe de la 83º División.
- En el sector ofensivo actuarían las Divisiones 4º y 55º, asignando a ambas unidades un total de 31 baterías de artillería y un grupo mixto de carros de combate. Su misión sería atacar en dirección a Albocácer, alcanzando dos líneas sucesivas: Culla-Benasal-Muela de Ares y Torre Embesora-Villar de Canes-cruce de carreteras al norte de Villar de Canes. Actuaba como jefe del dispositivo el general Alonso Vega, jefe de la 4ª de Navarra.

Tras los primeros avances de las unidades implicadas en la ofensiva, el día 29 de mayo habían alcanzado la primera línea que se les había marcado, ocupando la 55ª División los pueblos Muela de Ares, Collado de Ares y Ares del Maestre, y la 4ª de Navarra los pueblos de Benasal y Culla. Los días siguientes continuó la progresión del avance de las unidades, ocupando la 55ª División el pueblo de Villar de Canes y el cruce de carreteras al norte del pueblo y la 4ª de Navarra, Torre Embesora y la Sierra Esparraguera. Los objetivos contenidos en la citada orden de operaciones se habían cumplido escrupulosamente.

Sin solución de continuidad, el 5 de junio Aranda dictaría la Orden General de Operaciones nº 32, en la que se fijaban las misiones de las unidades para alcanzar Castellón, reanudándose la ofensiva el día 7 de junio. Cuatro días más tarde, el 11, las defensas republicanas entre Albocácer y la costa –unos 40 kilómetros de frente– se derrumbaron estrepitosamente, provocando un ataque masivo de todas las unidades del Cuerpo de Ejército de Galicia. El día 15, fuerzas de la Gran Unidad desfilaban en la capital de la Plana ante los jefes más caracterizados de la misma.

LOS JUNKERS JU 87 A “STUKA” EN ESPAÑA

Tras el fugaz paso por nuestro país del prototipo Junkers 87 V4 –recibido a finales de diciembre de 1936– y después de prestar algunos servicios operativos en los frentes de Andalucía, a mediados de enero de 1937 este avión regresó a Alemania para finalizar su puesta a punto como modelo de la futura producción en serie A-0. Se decidió entonces la fabricación de 200 ejemplares, cuyos primeros ejemplares de la serie A-1 fueron entregados a la *Luftwaffe* en la primavera de 1937.

A pesar de que siempre se habló del “secreto” con que vinieron estos aviones a España, lo cierto es que un folleto de la aviación de los sublevados publicado en Sevilla a principios de 1937, ya recogía la ficha de este tipo de avión. Es decir, que el secreto era una absoluta falsedad¹³.

Los Junkers Ju 87 A entregados a las unidades operativas de la *Luftwaffe* ya habían ensayado en Alemania el lanzamiento de bombas de 250 y 500 kilogramos, como veremos a continuación. En realidad, los primeros vuelos con la bomba de 500 kilogramos, efectuados en el centro de pruebas de Rechlin,¹⁴ se hicieron solamente con el piloto, sin llevar al operador de radio y la ametralladora dorsal defensiva. Pero en España los Ju 87 A se utilizaron

¹³ Jefatura del Aire. Servicios de Antiaeronáutica, *Normas para la Instrucción del Personal del Servicio de Escucha y Diferenciación del Material Aéreo*, Sevilla: Tipografía A. Padura, 1937. Lámina 12. Ficha nº 37.

¹⁴ Peter C. SMITH, *Luftwaffe Ju 87 Dive Bombers Units*, Surrey: Ian Allan Publishing, 2006, p. 9.

con la tripulación y el armamento completos, como no podía ser menos en los aviones de serie operativos¹⁵.

El 15 de enero de 1938 llegaron a España los tres primeros ejemplares de Junkers Ju 87 A de serie, los cuales fueron montados en los Talleres del Parque de Aviación de León, ciudad donde también operaba el Parque de la Legión Cóndor. Estos tres aparatos procedían de la unidad alemana denominada 11. Staffel/IV Gr./LG 1, cuya traducción sería: 11ª Escuadrilla del IV Grupo de la Escuadra de Instrucción nº 1, con base en Barth. Esta unidad de entrenamiento operativo la *Luftwaffe* había sido equipada con los primeros ejemplares de serie A-1 a mediados de 1937, y en ella se formaban los pilotos que luego pasarían a encuadrarse en las plantillas de las escuadras de aviones de bombardeo en picado¹⁶.

El *Oberstleutnant* Günthher Schwartzkopff fue el primer oficial alemán firme defensor de los aparatos de bombardeo en picado, y sería también el que aconsejó su envío a España para que los Junkers Ju 87 fuesen probados en misiones de combate reales, recibiendo el beneplácito del Estado Mayor de la *Luftwaffe*.

El día 7 de febrero, una vez finalizado el montaje en León de los Junkers Ju 87 A, los tres aparatos fueron enviados al aeródromo de Calamocha (Teruel), y se agruparon bajo el nombre inicial de *Stukakette* –Cadena de Bombardero en Picado–. Esta patrulla estaba mandada por el teniente Hermann Haas.

La nueva unidad aérea estaba constituida como sigue¹⁷:

Matrícula	Piloto	Radio-ametrallador
1. Ju 87A 29-4	Lt. Hermann Haas	Fw. Emil Kramer
2. Ju 87A 29-3	Lt. Gerhard Weyert	Uffz. Ernst Göller
3. Ju 87A 29-2	Uffz. Ernst Bartels	Uffz. Alfred Fleisch

Junto con el personal volante, habían llegado desde Alemania, para el mantenimiento de los aviones, veinte técnicos, entre mecánicos, armeros y otro personal auxiliar.

Otro dato hasta ahora absolutamente desconocido es que el propio teniente coronel Schwartzkopff se trasladó a España en esta época, para comprobar *in situ* el comportamiento de los Ju 87 A “Stuka” en condiciones reales¹⁸.

¹⁵ Es evidente que, en condiciones de presencia de caza adversaria, no podían ir desarmados.

¹⁶ Patrick LAUREAU, *Condor. The Luftwaffe in Spain. 1936-39*, Hikoki Publications Ltd., 2000, p. 194. Capítulo “The Stuka adventure in Spain”.

¹⁷ Lt.: *Lieutenant* (alférez); Fw.: *Feldwebel* (brigada); Uffz.: *Unteroffizier* (sargento)

¹⁸ Listas del personal de la Legión Cóndor en España, analizadas por los autores. Archivo General Militar de Avila.

Durante los días siguientes, los tres bombarderos en picado actuaron contra objetivos puntuales en el valle del Alfambra y en el frente de Teruel. Los primeros servicios de la *Stukakette* se efectuaron entre los días 17 y 22 de febrero de 1938. Durante la primera jornada mencionada se efectuaron dos salidas, siendo los objetivos las concentraciones de tropas enemigas en Aldehuela y sobre el cementerio de Teruel. En jornadas posteriores los servicios se realizaron en Valdecebros y Castralbo, Puebla de Valverde, Cobla, de nuevo Aldehuela y la carretera al Sur de Teruel, así como las columnas de tanques y camiones enemigos en retirada, realizando varias salidas, según los días¹⁹.

LA UNIDAD DE RECONOCIMIENTO A./88 DE LA LEGIÓN CÓNDOR

Por esta época, la unidad de reconocimiento alemana asignada a la Legión Cóndor, la A./88, disponía de tres *Ketten* (cadenas) con funciones perfectamente delimitadas: una (K), de bimotores Dornier Do 17, empleada para servicios de bombardeo; otra (F), equipada con el mismo material, para el reconocimiento lejano y fotográfico, y, por último, una tercera, de biplanos Heinkel He 45 (H), para el reconocimiento próximo o de primera línea y corrección del tiro artillero²⁰.

Era la “cadena” o escuadrilla de reconocimiento la que se utilizaba para realizar servicios de observación y fotográficos de la vanguardia o retaguardia enemiga, para localizar los posibles objetivos a batir, como concentraciones, puestos de mando, columnas en movimiento o aparcadas, o bien para fotografiar los efectos posteriores de los bombardeos realizados por las otras unidades de combate de la Legión Cóndor. Eran estas, por tanto, las misiones habituales de la unidad aérea que nos ocupa.

Y el primer día de actuación de los Junkers Ju 87 A en España, el 17 de febrero de 1938, la unidad A/88 transmitía el siguiente parte de operaciones al mando aéreo alemán y español:

“A./88.- Cadena de reconocimiento.-

Dos servicios, con Do 17, para vigilar los blancos de los Ju 87 (fotos)”²¹

19 Se puede observar en el cuadro final que publicamos antes de las conclusiones, que los “Stuka” emplearon bombas de 500 kilogramos para batir los objetivos marcados desde el principio de su actuación.

20 La unidad de reconocimiento en esta época se estructuraba en una escuadrilla de bombardeo K (*Kampf*), otra de reconocimiento lejano F (*Fernaufklärungs*) y otra de reconocimiento próximo H (*Heenaufklärungs*).

21 Partes de operaciones de la Legión Cóndor. Archivo Histórico del Aire. Villaviciosa de Odón. Madrid, A-9125.

Las misiones de los observadores aéreos (*Beobachter*, en alemán), tras realizar su trabajo en el aire, eran las de realizar los mosaicos fotográficos o itinerarios, identificando los posibles objetivos enemigos a batir, o interpretar los resultados de los bombardeos efectuados por sus propios compañeros de los Heinkel He 111, Dornier Do 17 o Junkers Ju 87. Era algo cotidiano o casi diario, y eran frecuentes los informes, firmados por los oficiales observadores, que se elevaban al Estado Mayor para su constancia y archivo.

Viene esto a colación debido a que el informe, supuestamente “secreto”, sobre los bombardeos de los “Stuka” con bombas de 500 kilogramos sobre los pueblos de Castellón, “descubierto” recientemente en Friburgo, ha dado pie a la fabulación de un siniestro plan, urdido por el propio Hitler, para destruir pacíficos pueblecitos de retaguardia y matar a unos cuantos inofensivos campesinos del Maestrazgo. Este “secretísimo” informe era público, conocido y publicado a finales de los años 70 del siglo pasado. Se recogió el mencionado documento, con varias de sus fotos incluidas, en el famoso libro *Legión Cóndor. 1936-1939. Eine illustrierte Dokumentation* de los autores germanos Karl Ries y Hans Ring, publicado por Verlag Dieter Hoffmann.

Como decimos, vamos a explicar alguno de estos servicios de reconocimiento. Sería prolijo enumerar cada uno de ellos, pero así, el 23 de mayo de 1938, la A./88 realizó tres servicios de reconocimiento en el sector de operaciones, sobre las carreteras y tomando fotografías aéreas. Al día siguiente, el del bombardeo de los “Stuka”, por vez primera, sobre Arés del Maestre, la “Kette F” de Dornier Do 17, hizo cinco servicios, reconociendo fotográficamente las carreteras y las posiciones enemigas, entre las que, con toda seguridad estaría el pueblo citado. El día 25, cuando se bombardeó Benasal, se reconoció fotográficamente el sector de operaciones, las carreteras y la costa, en tres servicios, así como los efectos de las bombas arrojadas por las unidades K.88 y A.88. El siguiente día 26, también se repitió el reconocimiento fotográfico de los efectos de los bombardeos. Esta jornada los “Stuka” atacaron Villar de Canes. El día 29, cuando los Ju 87 lanzaron bombas de 500 kilos sobre los objetivos militares de Arés del Maestre, Benasal y Albocácer, la unidad “F” de la A./88 efectuó tres servicios de reconocimiento de carreteras y de la costa, así como otro fotográfico en el sector de operaciones, que incluía, por supuesto, los pueblos mencionados del Maestrazgo.

NUEVA DENOMINACIÓN DE LA UNIDAD DE “STUKA”: LA 5.J/88

Sigamos, pues, con nuestros aviones Junkers Ju 87A “Stuka”. En el aeródromo turolense de Calamocha también tenía su base el Grupo de caza J./88 de la Legión Cóndor, equipado entonces con dos escuadrillas de monoplanos Mes-

serschmitt Bf 109 (1. y 2./J.88) y otras dos (3. y 4./J.88) con biplanos Heinkel He 51, relegadas estas últimas a misiones de apoyo terrestre. La *Stukakette* pasó a depender, administrativamente, del Grupo J.88 y adoptó entonces la denominación 5.J/88, como si fuese su quinta escuadrilla.

En marzo de 1938 comenzaron las operaciones en el frente de Aragón y la unidad de Junkers Ju 87 A continuó con sus servicios. Fue el día 6 de marzo que dos “Stuka” atacaron en picado el puente del Ebro en Sástago, sin éxito, ya que las bombas cayeron en la cercanías del objetivo, y sin alcanzarlo.

Al día siguiente, los tres Junkers Ju 87 bombardearon, de nuevo, el puente de Sástago, sin lograr objetivo.

Ya que el día anterior la “Cadena Jolanthe” –como también se denominaba a la patrulla de Junkers Ju 87A– no había tenido éxito, el 8 de marzo salieron de servicio dos escuadrillas de Heinkel He 111 de la K/88. Los bimotores, en ataques a menos de 50 metros de altura, se acercaron al puente del Ebro de Sástago, sin embargo, a pesar de alcanzar ambas entradas, no lograron la completa destrucción del puente. Dos Ju 87 “Stuka” de la 5.J/88 consiguieron lanzar, con éxito en esta ocasión, dos bombas de 500 kilogramos en el terraplén ferroviario al Este de Puebla de Híjar, interrumpiendo la línea ferroviaria Zaragoza-Alcañiz.

El día 9, se realizaron otros tres vuelos con la *Kette* de Junkers Ju 87, bajo la protección de la caza, contra posiciones y concentraciones enemigas en Azuara y Casalta, a 6 kilómetros al oeste de Belchite, lanzando 3,15 toneladas de explosivos y obteniendo buenos blancos, lo que indica la utilización de bombas de 500 kilogramos.

El 10 se efectuaron cuatro servicios contra concentraciones enemigas en Belchite y sobre el cruce de carreteras al Este del pueblo, arrojando un total de 4,5 toneladas, una vez más empleando bombas de media tonelada.

Al día siguiente, los “Stuka” llevaron a cabo un servicio contra el cruce de carreteras en Azaila, cayendo las bombas en el blanco. El 12 de marzo, al mediodía, la 5.J/88, con sus tres Junkers Ju 87 A, efectuó un bombardeo contra la estación de ferrocarril de Azaila y concentraciones enemigas en Sástago, obteniendo impactos en el edificio de la estación y en las vías de Azaila, así como, además, en la población de Sástago y alcanzaron la retaguardia de las tropas gubernamentales, dejándolas bloqueadas.

Fue el día 15 en que los tres “Stuka” realizaron dos vuelos cada uno contra el puente de la carretera al sureste de Caspe y, si bien las bombas cayeron muy cerca, no lograron su objetivo de destruir el puente, aunque el tráfico quedo interrumpido momentáneamente. Al día siguiente, los Ju 87 “Stuka”, con escolta de cazas Bf 109, atacaron baterías enemigas en Caspe y una columna de municionamiento en la carretera de Maella.

Hasta el 22 de marzo, la 5.J.88 permaneció inactiva por el mal tiempo.

SE REANUDAN LAS OPERACIONES EN EL FRENTE DEL ÉSTE

En el transcurso de la citada jornada del 22, los Junkers Ju 87 A atacaron unos bunkers de cemento armado al norte de Lierta. Tres días más tarde los aviones de la *Stukakette* volaron, con impacto directo, un depósito de municiones durante su primer servicio, y en el segundo bombardearon el cruce de carretera al noroeste de Alcalá del Obispo, con pleno éxito, si bien la interrupción del tráfico lograda no tuvo efectos duraderos, ya que los republicanos simplemente desviaron el tráfico a través de los campos de alrededor del embudo ocasionado por una bomba de 500 kilogramos.

En días sucesivos la actividad de los Junkers Ju 87 tuvo lugar en los frentes de Huesca y Lérida, especialmente en Monzón y en Fraga, y el día 29, en los dos servicios efectuados, se atacaron los depósitos de la CAMPSA, que fueron incendiados, y el parque de automóviles situado al Noreste de Lérida.

Durante las primeras jornadas del mes de abril de 1937 los objetivos de los aparatos “Stuka” se situaron en Lérida, Balaguer y Tremp –los días 2, 5 y 6, respectivamente–, actuando principalmente sobre nudos de comunicaciones.

Cortado en dos el territorio republicano, tras la llegada al mar de las tropas nacionales por Vinaroz (Castellón), el día 21 de abril de 1938 el Grupo J.88 de la Legión Cóndor se trasladó al recién ocupado aeródromo de La Cenia, situado en el límite sur de la provincia de Tarragona. Este aeródromo había sido la base operativa del Grupo nº 24 de bimotores Tupolev SB “Katiuska” de la aviación republicana y este nuevo campo permitía a los aviones germanos actuar, indistintamente, en los frentes levantinos y catalanes, lo que proporcionaba una importancia estratégica fundamental. Allí se instaló también la 5.J/88, dotada de los Junkers Ju 87. El personal de dicha unidad se alojó en una villa requisada en el pueblo cercano.

El debut operacional de los “Stuka” desde su nueva base se produjo el día 25 de abril, con un servicio sobre concentraciones de tropas enemigas en Cuevas de Vinromá, sobre cuyo objetivo volvió a actuar al día siguiente, 26, con dos servicios, arrojando 2,25 toneladas de bombas. Es decir, con bombas de 500 y 250 kilogramos simultáneamente en los dos días.

El siguiente servicio no se realizó hasta comenzado el mes de mayo, concretamente el día 4 sobre Torreblanca, logrando tres blancos. El día 15 los Junkers Ju 87 volvieron a bombardear Cuevas de Vinromá, pero tuvieron que regresar a causa del mal tiempo reinante. Los días 18 y 19 los objetivos fueron Albocácer y Ares del Maestre, en donde volvieron a actuar en las jornadas del 24, 28 y 29 de mayo.

El día 25 el bombardeo se realizó sobre Benasal, donde había importante concentración de vehículos enemigos, sobre los cuales se lanzaron bombas de 500 kilogramos, bombardeo que se repetiría otra vez el día 28. El día 26 los

“Stuka” atacarían Villar de Canes, un pueblo situado en la Sierra del Maestrazgo, al sur de Albocácer, de difícil acceso, ataque que se repetiría el día 31, día que también bombardearon Sarratella, localidad limítrofe con la de Albocácer.

Ya hemos visto, con anterioridad, que los bimotores Dornier Do17 tomaban continuamente fotografías del frente y de la retaguardia, rindiendo informes detallados sobre las operaciones, y los efectos de los bombardeos, como algo completamente normal y cotidiano.

Informes como el que ha servido de base para construir esta absurda leyenda de la supuestamente secretísima y malvada “Operación Stuka”, se realizaban continuamente. Debemos informar al lector que, desgraciadamente, la inmensa mayoría de los partes de operaciones originales de la Legión Cóndor se destruyeron durante los continuos bombardeos de los aliados sobre Alemania durante la Segunda Guerra Mundial. Solamente se salvaron documentos aislados de 1937, muy poco de 1938 y de los primeros meses de 1939.

SIGUEN LAS OPERACIONES EN LEVANTE

Durante los primeros días de junio de 1938 los objetivos de los “Stuka” se localizaron en Benlloch, y de nuevo en los alrededores de Villar de Canes, Benasal, Albocácer y Azdaneta. El día 9 los Ju 87A bombardearon las baterías antiaéreas emplazadas en el pueblo de Villafamés, y en días sucesivos la patrulla “Stuka” actuó sobre Borriol, de nuevo Villafamés, Villareal, Alcora y Artana, siendo el objetivo preferente las posiciones de las baterías artilleras enemigas.

Y hasta aquí el relato de la actuación de los “Stuka” en España, desde la batalla del Alfranca hasta la caída de Castellón de la Plana. El empleo de las bombas de 500 kilogramos desde el principio de las operaciones ha quedado demostrado. Para sistematizar la información disponible, hemos construido una tabla en la que se muestran las operaciones llevadas a cabo en España por los “Stuka”, en las que tenemos certeza que emplearon bombas de 500 kilogramos. Probablemente hubo alguna más, pero de la información contenida en los partes de operaciones consultados no se puede asegurar la carga lanzada.

Operaciones de los “Stuka” con bombas de 500 kg (18-febrero/2-junio-38)

Nº	Fecha	Servicios	Enemigo	Bombas 500 kg	Bombas 250 kg	Resultados observados
1	18-2	2	Valdecebro y Castralvo (Teruel)	4	2	Blancos
2	20-2	1	Este de Villaespesa (Teruel)	3	-	Buenos

3	6-3	1	Sástago. Puentes del Ebro (Aragón)	1	2	Cerca blanco
4	10-3	4	Zona de Belchite (Aragón)	6	6	Bien
5	11-3	2	Azaila. Cruce carretera (Aragón)	4	2	Blancos
6	12-3	2	Azaila. Estación y Sástago (Aragón)	2	4	Bien
7	16-3	4 (2 aviones)	Sureste Caspe. Camiones. (Aragón)	2	6	-
8	24-3	2	Apiés, cruce. Igríés, cruce. (Aragón)	4	2	Blancos
9	26-3	1	Monzón. Estación. (Aragón)	2	1	Bien
10	27-3	2	Oeste de Fraga. (Aragón)	4	2	Blancos
11	28-3	1 (2 aviones)	Vía férrea Monzón-Lérida. (Aragón)	2	-	Cerca blanco
12	2-4	1	Este de Lérida. Cuartel Estado Mayor. (Aragón)	1	2	Cerca blanco
13	5-4	1 (2 aviones)	Balaguer, cruce. (Aragón)	2	-	Cerca blanco
14	6-4	1	Sur de Tremp. (Aragón)	3	-	Blancos
15	25-4	1	Cuevas Vinrromá. (Levante)	2	1	Blancos
16	26-4	2	Cuevas Vinrromá. (Levante)	4	2	Bien
17	18-5	4	Albocácer (3) y Ares del Maestre (1) (Levante)	12	-	Falla una
18	19-5	1	Albocácer (Levante)	3	-	3 blancos
19	24-5	2	Ares del Maestre. (Levante)	6	-	5 blancos
20	25-5	1	Benasal (Levante)	3	-	Blancos
21	26-5	1	Villar de Canes (Levante)	3	-	Bien
22	28-5	4	Ares (1) Benasal (2) y Albocácer (1). (Levante)	11	-	Fallan tres
23	29-5	2	Albocácer (1) y Ares (1) (Levante)	6	-	Bien
24	31-5	2	Villar de Canes (1) y Sarratella (1). (Levante)	6	-	Fallan tres
25	1-6	5	Benlloch (2) y Sur de Villar de Canes (3)	10	-	Fallan tres

26	2-6	4	Sur de Benasal (2) y Sureste Albocácer (2). (Levante)	10	-	Buena situación
			Total bombas lanzadas en las operaciones	116	32	
			Bombas lanzadas antes de los bombardeos de las cuatro villas citadas	46	32	
	Localidades atacadas con bombas de 500 kg: Valdecebro, Castralvo, Belchite, Lérida, Cuevas de Vinromá, Albocácer, Ares del Maestre, Benasal, Villar de Canes, Serratella y Benlloch					

CONCLUSIONES

Después del estudio pormenorizado de las operaciones militares desarrolladas en el Alto Maestrazgo y de la información aportada sobre los famosos aparatos de bombardeo Junkers Ju 87A “Stuka” y su presencia en España, debemos recapitular para dejar claros todos los aspectos que deseábamos rebatir ante el cúmulo de falsedades que están pasando por información veraz y contrastada a los ojos de lectores, historiadores y público en general.

- Los pueblos del Alto Maestrazgo, Benasal, Ares del Maestre, Villar de Canes y Albocácer, que en mayo de 1938 fueron objetivo de los aparatos de bombardeo en picado alemanes Junkers Ju 87A “Stuka”, estaban situados en pleno frente de combate en ese momento, y eran objetivo militar de primer orden al servir de aposentamiento a las planas mayores de las unidades republicanas que cubrían el frente, así como a las columnas de avituallamiento y municionamiento de la denominada Agrupación Toral, encuadrada en el llamado Ejército de Maniobra republicano.
- Desgraciadamente para sus habitantes, no se trataba de poblaciones alejadas de la guerra, o situadas en tierra de nadie en frentes secundarios o inactivos, como nos quiere hacer creer la propaganda que se ha tejido sobre los sucesos que nos ocupan.
- La elección de esos pueblos del Maestrazgo para servir de “conejiillo de indias” en un supuesto experimento nazi con aparatos de bombardeo en picado es una patraña sin fundamento.
- La presencia en España de los aviones alemanes Junkers Ju 87 A “Stuka”, si bien fue una novedad en diciembre de 1936, no era ningún secreto en mayo de 1938. En estas mismas fechas los propios republicanos conocían la existencia de los aviones así como sus características técnicas, como prueba la existencia de un boletín de Información del Estado Mayor de la Aviación Republicana.
- Las autoridades del bando nacional conocían prácticamente a diario las operaciones llevadas a cabo por las aviaciones alemana e italiana, pues sus

partes eran enviados con regularidad “prusiana” al Cuartel General del Generalísimo y al mando de la Aviación Nacional, entre otros.

- Los tres “Stuka” del modelo A llegaron a España, procedentes de una unidad de instrucción alemana, en enero de 1938, comenzando a operar en suelo español en febrero de ese mismo año. Desde su debut hasta los bombardeos de las cuatro poblaciones castellonenses a finales de mayo y principios de junio de 1938, por lo menos en quince ocasiones prestaron servicio con bombas de 500 kilogramos, luego la teoría de “ensayo” o la “prueba” se desvanece. No se puede ensayar lo que ya se venía ensayando desde casi cuatro meses atrás.
- Como dato histórico contrastado hay que afirmar rotundamente que ninguno de los “Stuka” empleados en España tenía instalada la “sirena de picado”, comúnmente denominada “Trompeta de Jericó”, que era la que provocaba el característico sonido agudo cuando el avión se lanzaba hacia el blanco, aditamento que se montó en los aparatos que comenzaron a operar en septiembre de 1939. Es imposible, por tanto, que ningún testigo la escuchara en nuestro país en 1938, como se ha afirmado en alguno de los espacios televisivos y documentales que sobre el asunto se han realizado²².
- Los bombardeos selectivos con bombas de 500 kilogramos en los cuatro pueblos citados, no se alejan en absoluto de la normalidad de una acción de guerra, teniendo siempre presente lo que se puede considerar “normalidad” en un conflicto bélico en el que se utilizan medios violentos para imponerse al enemigo, y mueren personas. La existencia de concentraciones de medios militares de los defensores republicanos del saliente del Maestrazgo era algo conocido y probado por los observadores aéreos franquistas. No en balde sabemos que las unidades republicanas disponían, entre otro material, de 22 carros de combate y 34 blindados en la zona, amén de numerosos medios de transporte con los que acababan de realizar la concentración en los tres sectores organizados por el mayor Nilamón Toral para la defensa. Hay que dejar constancia que el Junkers Ju 87 “Stuka” no era un avión pensado para atacar a personas –ni soldados ni civiles–, sino un aparato que aportaba una artillería de precisión al despliegue de las unidades de tierra, siempre en apoyo de éstas. Por tanto atacaba, fundamentalmente, puestos de mando, nudos de comunicaciones –terrestres, marítimos y ferroviarios–, fortificaciones, trincheras, concentraciones de vehículos,

²² La sirena de picado, característica de los Junkers Ju 87, era un mecanismo situado en la carena de las ruedas, que a voluntad del piloto se conectaba en el momento de realizar la maniobra de picado, y emitía un sonido agudo y potente –muy similar al de las sirenas que alertaban en las ciudades de un inminente bombardeo– que realizaba el propio rugido del motor y se empleaba, nominalmente, como “arma psicológica”. Al tratarse de un elemento mecánico, era fácilmente distinguible de la simple observación del aparato, por lo tanto es posible afirmar, a la vista de todas las fotografías existentes de los aviones presentes en la Guerra Civil española, que ninguno de ellos dispuso de este elemento.

blindados, carros de combate, e incluso buques de superficie, como se puso de manifiesto en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial.

- La Legión Cóndor –al igual que otras aviaciones que combatían en la guerra española– disponía de una unidad aérea de observación, que se encargaba de realizar reconocimientos aéreos de las zonas del frente o de la retaguardia enemiga. Esos reconocimientos eran previos a cualquier acción bélica de las otras unidades del contingente, normalmente las de bombardeo o de ataque al suelo. La operativa de esta unidad era siempre la misma: se realizaban reconocimientos fotográficos de las zonas sensibles previamente programadas; en el momento de la operación, en este caso de bombardeo, se realizaba también una pasada tomando imágenes para analizar –desde el aire–, los efectos del bombardeo. En el mejor de los casos, si la zona donde se había realizado la operación caía en manos de las unidades propias, posteriormente, el observador encargado de la operación realizaba un reconocimiento *in situ* para comprobar lo que desde el aire había visto y fotografiado, tomando las mediciones precisas y necesarias para emitir el preceptivo informe. Por lo tanto, toda la operativa del observador –*beobachter*–, *Major Graff Függer*, de la A./88 alemana, fue absolutamente normal y habitual.

- Este militar germano –Függer–, al que distintos medios de comunicación han encumbrado nominándolo como “alto mando de la Legión Cóndor”, o incluso miembro de su “Estado Mayor”, era un oficial de aviación cuya especialidad era la de “observador de aeroplano”. Su misión era bien simple: realizar observaciones desde los aviones preparados para ello, estudiar el material fotográfico generado en los vuelos y emitir informes al mando de la unidad en los que se analizaran los efectos de las actuaciones de las unidades participantes. Nada más.

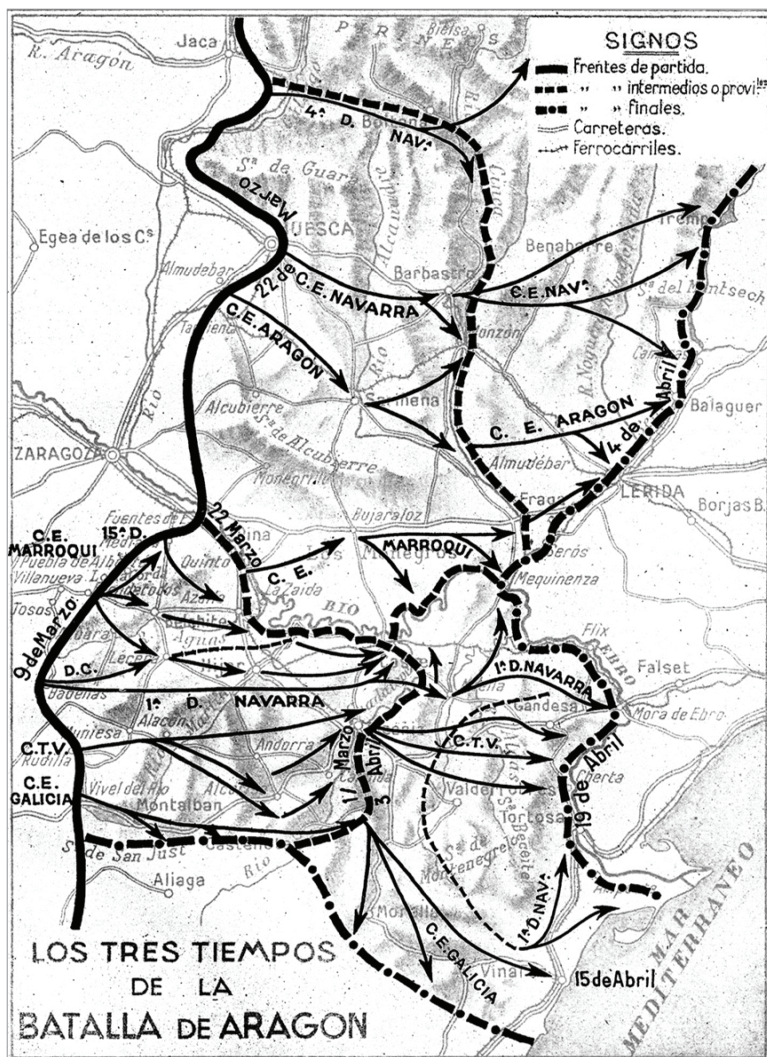
- Y estos informes se emitían siempre. La existencia en Bundesarchiv-Friburgo del realizado sobre los bombardeos de los pueblos del Maestrazgo no hace más que confirmar esta operativa. Que existan pocos informes tan completos no es que los oficiales germanos encargados de ello no los hicieran, sino que la mayor parte de la documentación generada por la Legión Cóndor se perdió en los bombardeos sobre Alemania durante la Segunda Guerra Mundial.

- El supuesto descubrimiento del informe del *Major Függer* en Bundesarchiv-Friburgo, realizado por miembros del Grupo de Recuperación de la Memoria Histórica de Benassal, no es cierto. Alguien descubre “algo” cuando ese “algo” estaba oculto y nadie lo conocía hasta ese momento. Los bombardeos sobre las cuatro villas castellanenses, los resultados del informe “Függer” y algunas de las imágenes que contiene dicho informe aparecieron en un famoso libro –uno de los mejores sobre la materia– de los autores alemanes Karl Ries y Hans Ring, titulado *Legion Condor. 1936-1939. Eine*

Illustrierte Dokumentation, publicado en Alemania por la editorial Verlag Dieter Hoffmann, de Mainz, en el año 1980.

- La utilización falsaria de datos históricos, jugando con los sentimientos de las personas bien intencionadas y confundiendo al público con verdades a medias y planteamientos históricamente discutibles es, cuando menos, moralmente reprochable.

ANEXO



Los tres tiempos de la batalla de Aragón.

Fuente: J. M^a MANRIQUE GARCÍA y Lucas MOLINA FRANCO, *La Legión, Yagüe y el Cuerpo de Ejército Marroquí*, Valladolid: Galland Books, 2010, p. 75.



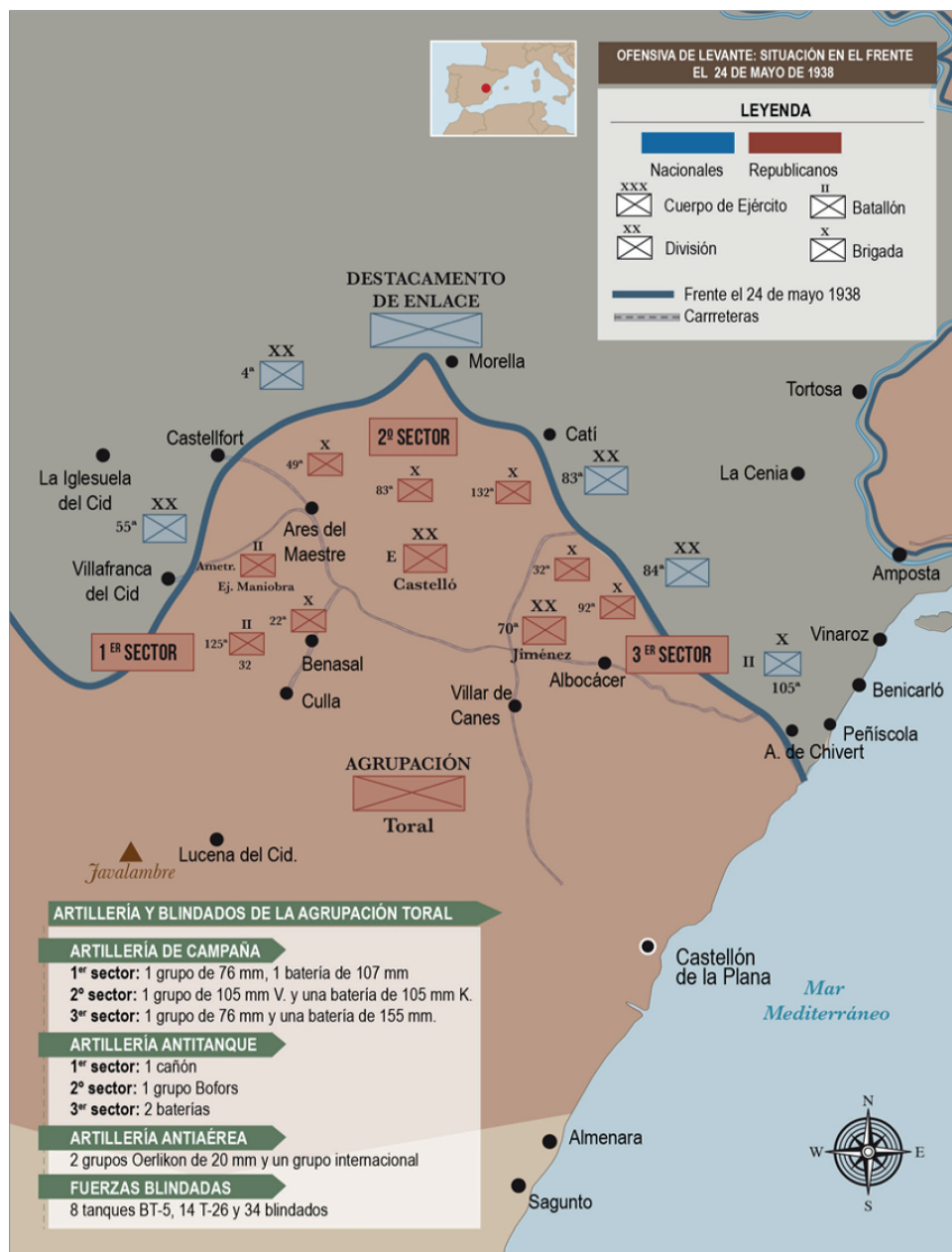
Ofensiva de Levante: operaciones entre los días 18 y 26 de abril de 1938.

Fuente: José Manuel MARTÍNEZ BANDE, La ofensiva sobre Valencia, Madrid: Editorial San Martín, croquis nº 4.



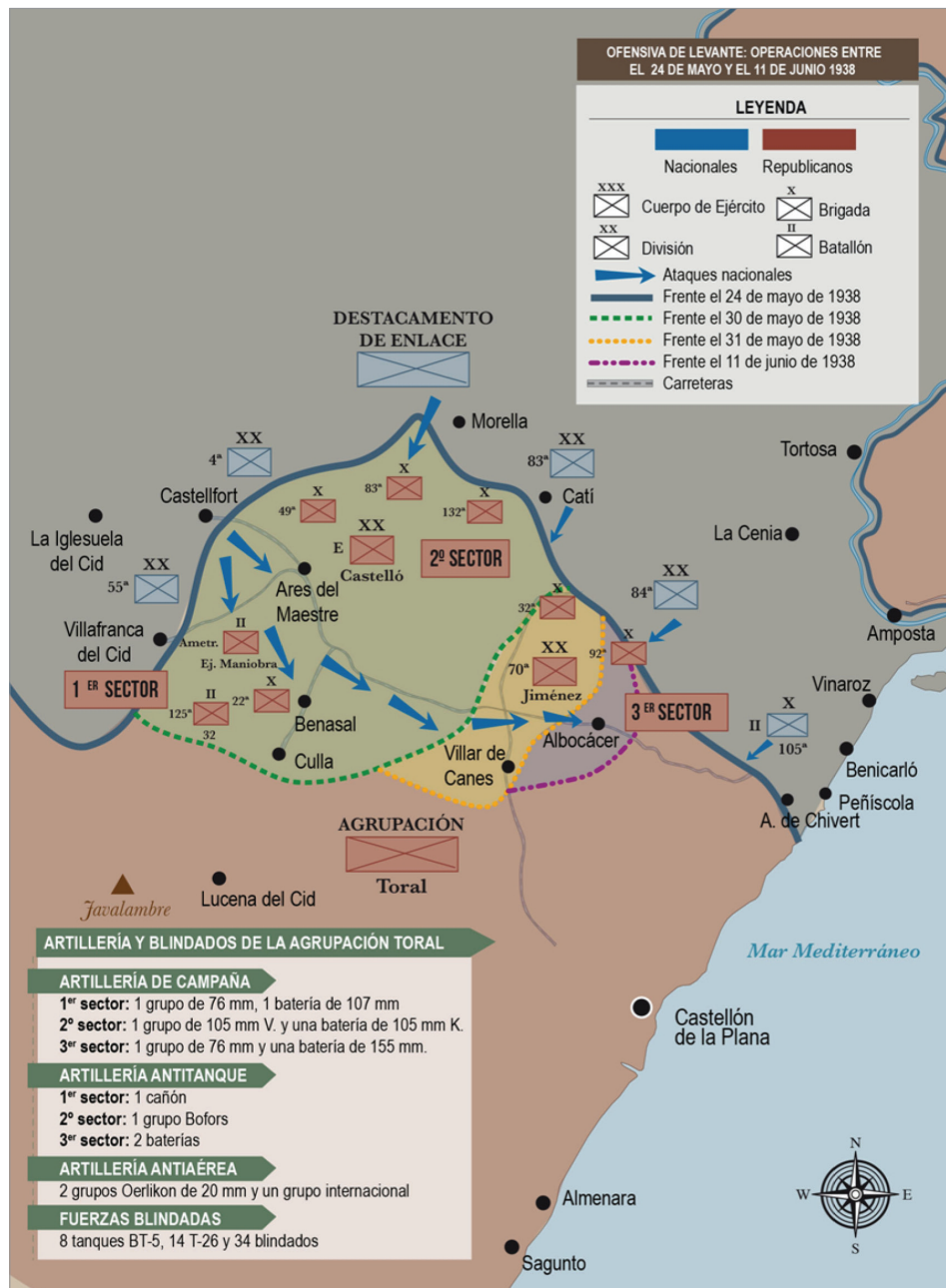
Ofensiva de Levante: operaciones entre los días 2 y 23 de mayo de 1938

Fuente: José Manuel MARTÍNEZ BANDE, La ofensiva sobre Valencia, Madrid: Editorial San Martín, croquis nº 5.



Ofensiva de Levante: situación en el frente el 24 de mayo de 1938

Fuente: Ramón SALAS LARRAZÁBAL, Historia del Ejército Popular de la República, Madrid: Editora Nacional, 1973, tomo 2, p. 1936 y 1937.



Ofensiva de Levante: operaciones entre el 24 de mayo y el 11 de junio de 1938

Fuente: José Manuel MARTÍNEZ BANDE, La ofensiva sobre Valencia, Madrid: Editorial San Martín, p. 115-119; Ramón SALAS LARRAZÁBAL, Historia del Ejército Popular de la República, Madrid: Editora Nacional, 1973, tomo 2, p. 1936 y 1937.



Bombas de 250 kilogramos.

Los "Stuka" en Alemania. Las bombas estándar de los "Stuka" eran las de 250 kilogramos, como las que se aprecian en la imagen, junto a un avión de este modelo fotografiado en Alemania. Antes de venir a España ya se habían realizado pruebas con bombas de 500 kilogramos en Alemania.

Foto: colección de los autores.



*Junkers Ju 87 "A".
Stuka en España
Un Junkers Ju 87 A
"Stuka", en España.
Foto: Canario
Azaola.*



*Banderín de L.C.
Estandarte del contingente alemán en España.
Foto: colección de los autores.*

*Campo de aviación de La Cenia
El aeródromo de La Cenia
(Tarragona) desde el aire. Había
sido preparado por los repu-
blicanos antes de la caída del
territorio donde se localizaba
en manos de los nacionales, en
marzo de 1938.*

Foto: colección Heribert García.



*Kindelán y Volkmann.
El jefe de la Legión Cóndor cuando
ocurrieron los bombardeos de los pue-
blos citados en el trabajo, era el general
Helmuth Volkmann, al que vemos en
la foto junto a Alfredo Kindelán, jefe
de la Aviación nacional y al intérprete,
Marius Bender.
Foto: colección Marius Bender, vía
Raúl Arias.*



*Los Stuka A en vuelo.
Dos aviones de la Stukakette en vuelo.
Foto: colección Heribert García.*



*Sirenas de picado.
Se aprecian perfectamente en esta imagen los mecanismos denominados "Sirenas de picado" (hubo otros modelos mejorados posteriores). Su ubicación en las carenas de las ruedas y la pequeña hélice en la que terminaba este primer modelo, eran características que, a simple vista, determinaban la presencia o no del mecanismo en el avión correspondiente.
Foto: "Luftmacht Deutschland" Essener Verlagsanstalt. Essen, 1941.*



*Bomba de 500 kilogramos.
Una bomba de 500 kilogramos situada bajo el fuselaje de un Stuka del modelo B.
Foto: colección de los autores.*



*Caserna.
En el aeródromo de La Cenia tenía su acomodo la patrulla de Junkers Ju 87 A "Stuka".
En la imagen, el edificio de mando del citado aeródromo.
Foto: colección Heribert García.*

Fotos aéreas de las cuatro localidades del artículo: “Cuatro imágenes correspondientes a cada uno de los pueblos del Maestrazgo que sufrieron los bombardeos de los Stukas en mayo de 1938. Estas imágenes corresponden al informe del Major Fugger, y fueron publicadas en el libro de Karl Riess y Hans Ring, de 1980, en las páginas 161 y 162”.



Albocácer



Ares del Maestre



Benasal



Villar de Canes

FUENTES

- Partes de operaciones de la Legión Cóndor. Archivo Histórico del Ejército del Aire. Villaviciosa de Odón (Madrid).
- Partes de Información y Operaciones de la Jefatura del Aire nacional.
- Órdenes de Operaciones del Cuerpo de Ejército de Galicia.
- *Diari Oficial de la Comunitat Valenciana*.
- Diario *El País* de 27 de diciembre de 2015. Edición de la Com. Valenciana.

BIBLIOGRAFÍA

- Atlas Nacional de España, del Instituto Geográfico y Catastral. Reseña Geográfica. Madrid, 1965.
- Normas para la Instrucción del Personal del Servicio de Escucha y Diferenciación del Material Aéreo, Jefatura del Aire. Servicios de Antiaeronáutica. Sevilla: Tipografía A. Padura, 1937. Lámina 12. Ficha nº 37.
- Patrick LAUREAU, *Condor. The Luftwaffe in Spain. 1936-39*, Hikoki Publications Ltd, 2000.
- Luis María de LOJENDIO. *Operaciones militares de la Guerra de España. 1936-1939*, Barcelona: Montaner y Simón SA, 1940.
- José M^a MANRIQUE GARCÍA y Lucas MOLINA FRANCO, *La Legión, Yagüe y el Cuerpo de Ejército Marroquí*, Valladolid: Editorial Galland Books, 2010.
- José Manuel MARTÍNEZ BANDE, *La ofensiva sobre Valencia*, Madrid: Editorial San Martín, 1977. Monografías de la Guerra de España nº 12, Servicio Histórico Militar.
- Rafael A. PERMUY LÓPEZ y Lucas MOLINA FRANCO, *Stukas en España. Las unidades de bombardeo en picado de la Legión Cóndor*, colección “La Luftwaffe en España” nº 3, Valladolid: Editorial Galland Books, 2012.
- Karl RIES y Hans RING, *Legion Condor. 1936-1939. Eine illustrierte Dokumentation*, Mainz: Verlag Dieter Hoffmann, 1980.
- Ramón SALAS LARRAZÁBAL, *Historia del Ejército Popular de la República*, Madrid: Editora Nacional, 1973, tomo 2.
- Ramón y Jesús SALAS LARRÁZABAL, *Historia General de la Guerra de España*, Valladolid: AF Editores, 2006.
- Peter C. SMITH, *Lufwaffe Ju 87 Dive Bombers Units*, Surrey, Ian Allan Publishing, 2006.

FUENTES DE INTERNET

- http://www.ivoox.com/cuarto-milenio-20-3-2016-11x28-regreso-a-luna-audios-mp3_rf_10878696_1.html

- José Vicente MOYAJULVE, “El tren blindado nº 12. Su efímera actuación en la batalla de Alcalá de Xivert”. <http://es.slideshare.net/aulamilitar/58-el-tren-blindado-n-11>
- Manuel SALVADOR GASPARGASPAR, “Año 1938. Operaciones militares en la provincia de Castellón”, publicado en la web del Aula Militar Bermúdez de Castro <http://es.slideshare.net/aulamilitar/04-1938-operaciones-militares-en-la-provincia-de-castellon>
- Edición digital del diario *Las Provincias* (24-1-2016) <http://www.las-provincias.es/fiestas-tradiciones/201601/24/masacre-nazi-sobre-maestrat-20160123235559-v.html>
- Alicia COSCOLLANO, “Experimentos de la Legió Cóndor a l’Alt Maestrat. 1938” (1-11-2013). http://www.lacalamanda.com/territori_cultural/275/experiments-de-la-legio-condor-a-lalt-maestrat.-1938

ARTÍCULO RECIBIDO: 30/03/2016, ACEPTADO: 05/05/2016